

Paisaje de Alcalá la Real (Jaén)

Demarcación Paisajística: 20 Los Montes - Sierras Subbéticas.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: C4 Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros.

Ámbito/s: 39 Campiñas altas.



Con una gran componente urbana, en el paisaje de Alcalá la Real se muestra la iglesia levantada sobre el promontorio como uno de los hitos monumentales que presenta mayor impacto visual. Vista de la población hacia el sureste en la que pueden distinguirse diferentes sectores de crecimiento y de parte de su entorno territorial en el que se divisan explotaciones de olivar y tierras de labor.

"...texto que en el libro de Cosme de Medicis se dedica a nuestra ciudad:

"Alcalá la Real es una ciudad de mil hogares que desde la cumbre de un monte muy alto se extiende abajo por el costado y valle de él y comenzando a remontarse sobre la colina opuesta forma una cuenca. En la cima más elevada hay un fuerte, el cual, aunque está reducido al presente en morada para corregidor, fue otras veces fortaleza inexpugnable para los moros, para detenerlos en los límites del reino de Granada de donde retiene, también el día de hoy, el antiguo nombre de Llave de Castilla..."

JUAN LOVERA, Carmen (1996). *Apuntes sobre Alcalá la Real en la época de los Austria*. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 162. Págs. 979-983:

LOCALIZACIÓN



El paisaje de Alcalá la Real tiene en el promontorio uno de sus principales referentes culturales desde que sirvió de asentamiento para los primeros pobladores del lugar. Sin embargo, la imagen actual inició su conformación durante la Edad Media, en la que se construyó una gran estructura defensiva islámica sobre la cota superior para albergar la medina, la mezquita mayor y una alcazaba, así como otros recintos secundarios desarrollados en cotas inferiores. Situada en este territorio fronterizo con otros gobernados por el Rey de Baeza, tras algunos movimientos de avance y retroceso en tiempos de Fernando III, esta plaza se incorporó definitivamente a la Corona de Castilla en 1341 bajo el reinado de Alfonso XI. Desde este momento, experimentó un proceso de expansión que generó los arrabales de San Bartolomé, San Sebastián y San Francisco, adaptándose las defensas a los nuevos usos y construyéndose nuevos edificios. Fueron levantadas la iglesia de Santo Domingo o la Mayor Abacial de Santa María de la Mota que, en la cota superior, ha resultado ser uno de los grandes hitos definidores del paisaje. Como lugar que cuenta con una fuerte componente urbana, debe resaltarse la existencia de la vecina aldea de Santa Ana, un polo de población secundario que permaneció aislado hasta época reciente. Uno de los grandes efectos sobre el paisaje de Alcalá la Real fue la expansión urbana desarrollada en el barrio bajo de El Llanillo durante el siglo XVIII, donde aumentó el caserío vernáculo y se diferenciaron los inmuebles monumentales de las fundaciones religiosas barrocas así como otros ejemplos de arquitectura civil de los siglos XIX y XX. En la actualidad, sobre una amplia cuenca visual, este paisaje presenta un perfil de su población en el que puede leerse la evolución experimentada desde el despoblamiento de los recintos defensivos de la parte alta del promontorio, expuesto a un largo proceso de deterioro hasta las intervenciones de consolidación y restauración recientes. Por el contrario, la concentración de la población en la zona baja encadenó un desarrollo urbanístico iniciado en el siglo XVI que ha provocado tanto el aumento de la extensión del suelo ocupado como la aparición de muestras de diferentes estilos arquitectónicos entre los que puede resaltarse una irrupción bastante significativa del modernismo.



Junto al perfil del promontorio coronado de inmuebles monumentales, la gran extensión del caserío de Alcalá la Real sobre los terrenos más llanos es el segundo componente paisajístico del lugar. Torre del homenaje, iglesia y ruinas arqueológicas de la fortaleza medieval en la parte alta del promontorio.